



Javier Clemente tuvo el honor de protagonizar el acto simbólico de abrir la primera barrica de la temporada de sidrerías

(Foto Unciti)

## Clemente dio el primer trago del año

E. Iribarren

**E**L seleccionador estatal de fútbol inauguró en Astigarraga la campaña de la sidra, este año «suave, aromática y de buen paladar»

ASTIGARRAGA. «Hau da Astigarragako sagardo berria». Con estas palabras, Javier Clemente inauguró ayer en la sidrería Petritegi de Astigarraga la campaña de sidra de este año. En las barricas de los productores guipuzcoanos reposan siete millones de litros prestos a ser bebidos hasta la última gota a lo largo de una temporada que los cosecheros aguardan con gran expectación.

El rubio de Barakaldo tuvo el honor de apuntarse el primer trago de la temporada. Como mandan los cánones Clemente vació su vaso de un único sorbo, aunque demostró un estilo poco ortodoxo en su pelea con la barrica. «Vengo de una zona donde no hay mucha sidra», reconoció. La «embarcadilla», según palabras del propio Clemente, a la que se

prestó el seleccionador marcó la inauguración oficial de la temporada del 96. No obstante, buena parte de las cerca de setenta sidrerías que, mayoritariamente, se ubican en la comarca de Donostialdea no alzarán el telón de la temporada antes del viernes, víspera de la festividad de San Sebastián.

La campaña del barrikote se prolongará por espacio de tres meses, hasta mediados de abril aproximadamente, período que abrirá

paso al embotellamiento del resto de la cosecha. El precio del «txotx» o cata se mantendrá este año en las 600 pesetas, como norma general. El menú se completa con la habitual tortilla de bacalao, bacalao frito, chuleta, queso, nueces y membrillo, un festín que exigirá desembolsar unas 2.500 pesetas.

Clemente estuvo acompañado por el presidente de la Federación Guipuzcoana de Fútbol, Miguel Larrea. En calidad de anfitrión

nes ejercieron José Miguel Bereziartua y Miguel Zapiain, presidentes de las dos asociaciones de cosecheros, así como el alcalde de la villa, Mikel Zabala. Su asistencia le permitió disfrutar de toda la liturgia de las sidrerías, aunque aseguró que ya conocía este mundo «pero no en Astigarraga».

Antes de pasar a la mesa, el seleccionador fue acosado por los flashazos de los fotógrafos y las preguntas de los periodistas. Con mala cara contestó a las preguntas de Canal Plus y más relajado ofreció su opinión sobre la situación del Athletic y la Real. «Tienen muy difícil estar arriba», sentenció.

Al igual que todos los invitados al acto, Clemente pudo saborear también sin el acoso de los medios de comunicación de la nueva cosecha. Una sidra que, según Miguel Zapiain, viene «suave, aromática y de buen paladar».